

25 de agosto de 1993

**Lic. Miguel Angel Granados Chapa
Presente**

Muy estimado señor Licenciado:

Como asiduo lector que soy de su diaria columna "Plaza Pública", que aparece cotidianamente en *El Financiero*, estoy bien enterado de la demanda que, por daños morales, entabló usted en contra de un ciudadano de la Gran Bretaña de apellido Mousavi. En atención a su interés de promover la defensa de su bien ganada imagen y prestigio de periodista y comentarista radiofónico, me permito acompañarle un opúsculo en el que se aborda el tema del que se ocupa usted en su demanda.

Si bien el ejercicio profesional ocupa la mayor parte de mis diarios quehaceres, también destino parte de mi tiempo a la labor editorial, bajo cuyo sello se publica el opúsculo que con la presente le acompaño.

Además de mi interés de hacerle llegar la obra referida, deseo aprovechar la ocasión para manifestarle mi agradecimiento, aprecio y admiración por la inusual medida --producto de la objetividad-- con la que aborda usted los problemas de los que diariamente se ocupa en su columna periodística y en el espacio radiofónico del que diariamente dispone.

No sólo soy asiduo lector de su obra escrita, sino también atento radio escucha del noticiario "La Ciudad" que diariamente se difunde a través de *Radio Mil*. No me sorprende que sea usted el único noticiario que con elegancia, fluidez y respeto maneje el idioma español; y no me sorprende, por que el mismo esfuerzo que se requiere para escribir lo que se piensa se requiere para decirlo, y porque su dominio y maestría en el manejo del idioma se encuentra, precisamente, en su pensamiento preclaro y objetivo.

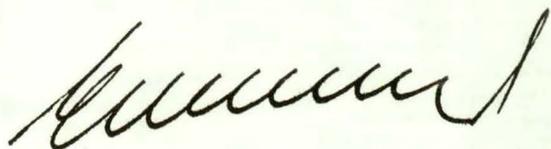
Para finalizar --y sólo a manera de consejo-- le sugiero que incite usted a sus colaboradores a que lo sigan por lo que al uso del idioma se refiere, de manera que, en lo posible, eviten el mal uso de palabras y expresiones, como por ejemplo, *evento* como sinónimo de acto o acontecimiento; *cuestionar* como sinónimo de preguntar o inquirir, y muchos otros barbarismos en los que a diario incurren. También sería conveniente que les desaconseje el uso de las muletillas (hoy tan socorridas porque aparentemente dan *status*), como por ejemplo, y *bueno...*, que con tan repetida insis-

tencia (perdóneseme la redundancia, pero deseo ser enfático) utiliza su noticiero de acontecimientos deportivos.

Sólo me resta agradecerle el tiempo que usted destina para solaz de sus lectores y radio escuchas, entre los que, por fortuna, me encuentro.

Reciba de mi parte un saludo afectuoso.

Atentamente,

A handwritten signature in dark ink, consisting of several fluid, connected loops and a final vertical stroke, positioned to the right of the typed name.